

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *REPORTE DETALLADO DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS* por John L. Morgan, presentado en la Escuela de Verano de Colwyn Bay en 1953.

CUARTA PLÁTICA – Miércoles 2 de septiembre, 1953

Recordemos que el gran fundamento en el Cristianismo es que hay un solo factor, y que ese Uno es Dios, el Principio divino de toda realidad; el Principio divino de toda persona; el Principio divino de todo nacimiento; el Principio divino de todo cuanto llamamos hombre, – aunque en realidad no hay tal cosa como *un hombre*. El Cristianismo es la demostración de cómo el Principio se despliega a sí mismo para sí mismo, por el bien de su propia expresión, y no por el bien de una criatura llamada hombre, porque no existe tal criatura. Es el **Principio** demostrándose a sí mismo, y ustedes y yo somos esa demostración. Es la **Mente** manifestando esa demostración en el reino de la idea, y cada individualización de esa manifestación es ustedes y yo. Es el **Alma** identificando esas actividades individuales de la idea con el Principio-padre, con su fuente y origen, y ese hecho de identificación es ustedes y yo. Es el único **Espíritu** infinito haciéndose cargo de esa actividad de la idea y reflejando la naturaleza del Principio al glorificarlo, al radiar su naturaleza como la paternidad, la filiación y la maternidad hacia ambos, hacia el Principio y hacia sí mismos y hacia cualquier otra idea en su universo.

Ahora bien, eso es lo único que está ocurriendo; eso es lo único que podría estar ocurriendo. Por lo tanto, lo que está ocurriendo en esta ocasión, no es mas que el Principio, y si elevamos este pequeño ‘yo,’ justo fuera de la persona y lo ponemos dentro del Principio, obtendremos mucho más de esta historia de Lucas, que si tan sólo permaneciéramos sentados aquí pensando: Bueno, esto es hermoso, me está llegando. De hecho, ‘está llegando’ *como* ustedes y yo, en realidad.

Ayer recorrimos los tonos de Alma en Lucas. En Alma como Mente vimos esa maravillosa imagen de cómo la única identidad-Cristo reúne dentro de su actividad, toda característica deseable. Posteriormente en Alma como Espíritu hallamos las parábolas del *vestido nuevo* y del *vino nuevo*; como

siempre en Espíritu, obtenemos ese sentido claramente definido que no podemos mezclar. Declara la incompatibilidad del Alma con los sentidos.

Luego en Alma como Alma hallamos a Jesús y el día de reposo, con su demostración del hecho de que el Hijo del hombre es Señor del sábado, al sanar al hombre con la mano seca. Lo demostró de inmediato. A veces tenemos en Lucas, primero la declaración y luego la demostración, y en otras ocasiones tenemos primero la demostración y luego la declaración. La característica del Cristianismo es que es de algún modo, intercambiable. Y en este tono también hallamos la elección de los doce discípulos, una gran culminación para esta reunión de todos los constituyentes de la divina identidad del hombre.

Luego en Alma como Principio tenemos esas cuatro cuartillas de su Sermón, definiendo la relación científica, y la afirmación contundente de la Sra. Eddy: ‘una regla divina para la conducta humana.’ (Misc.301:28-29) Y finalmente al terminar el Sermón, Jesús describió al hombre que ‘cavó hondo’ por sus cimientos y edificó su casa sobre la roca. ¡Qué profundidad la del Cristianismo! María ‘guardaba todas esas cosas en (lo profundo de) su corazón’. Jesús les dijo a sus discípulos que bogaran mar *adentro*, que se apartaran de la tierra familiar y de la superficialidad de las creencias familiares, y se fueran a las *profundidades* de la metafísica; y aquí las tocamos de nuevo.

ALEGRÍA, PREOCUPACIÓN, ALEGRÍA

Estoy plenamente seguro que tarde o temprano todo estudiante en lo individual siente la gran necesidad de cavar profundo hacia el Cristianismo Científico. Es bastante natural que nos sintamos contentos por un tiempo con una clase de Cristianismo superficial; mientras los vientos soplen poco, el propio sentido superficial de la metafísica no permite que la corriente avance, y no sentimos la necesidad de arrojarnos bien en nuestros mantos. Pero el viento soplará más y eso está bien, puesto que como Científicos Cristianos no tenemos derecho a esperar estar en paz con la mente mortal. Como Científicos Cristianos la única paz que tenemos derecho de hallar es cuando hallamos expulsado a la mente mortal.

Escuchamos decir: ‘Jamás había tenido un día de preocupaciones en mi vida, pero cuando llegué a la Ciencia, comenzaron a ocurrir toda clase de cosas.’ La Ciencia sacude los cimientos de la creencia mortal y nos hace cavar por un cimiento perdurable, con lo que continuamente trasladamos los tiempos tormentosos en bendición. Me parece que todo nos sucede en tres etapas de desarrollo, y que estos tres estados son: alegría, preocupación, y nuevamente alegría. Comenzamos por sentirnos razonablemente alegres en la mortalidad porque es una ostra bastante interesante y nos ofrece toda clase

de *cosas*. Luego comenzamos a darnos cuenta, por medio de la Ciencia, o por medio del sufrimiento, que esa felicidad es demasiado precaria si descansa sólo sobre la personalidad y las simples creencias. Así que pasamos por un estado de transición, que podría ser bastante inquietante si lo resistimos, durante el cual estamos trasladando nuestro sentido de amor, gozo y de relaciones, fuera de un contexto meramente humano hacia una base divina. Esa época puede ser dura o puede ser algo a través de lo que simplemente pasamos, pero lo mortal tiene que ser incomodado de manera que la espuma de lo que lavamos se vaya. Después despertamos, gracias a Dios, al tercer estado del ser felices y despreocupados de nuevo, pero ¡qué diferencia! Es el tipo de equilibrio y felicidad que sabemos que no puede ser sacudido o desplazado porque lo hemos probado en tiempos de tribulación.

En este momento alguien me estaba diciendo algo hermoso. Me decían que si Dios hubiera apagado el fuego en el horno llameante en favor de los jóvenes hebreos, no hubiera habido demostración alguna. La demostración es que ellos salieron del fuego, lo atravesaron. Es una observación maravillosa. Así en nuestro caminar tenemos un tiempo feliz en la materia, y luego pasamos por tiempos de tribulación cuando la materia no está tan feliz, y esto es algo saludable; y si resistimos salimos de nuevo hacia la calma del divino resplandor del sol; mas esta segunda felicidad es divina, y está basada sobre la ‘roca’.

Así comenzamos en Alma como Vida, el cual tiene el tono de cómo la identidad refleja la divina paternidad, y hemos leído la historia del siervo del centurión, y de cómo fue sanado por medio de la fe del propio centurión. Claro que la palabra *fe* significa bastante más de lo que estamos acostumbrados a concederle. Aquí significa que el centurión pudo reconocer que una idea del Alma era genérica, tal como la idea de la autoridad genérica en el ejército, la cual es obedecida dondequiera que sea escuchada. El centurión vio que Jesús podía individualizar esa norma genérica del Alma, y el resultado fue la resurrección del siervo. Notamos que la Sra. Eddy describió esa actividad, como ‘la ley resucitadora de la Vida,’ ^(C&S180:9) – la semilla dentro de sí misma, y que cada individualización del único hombre genérico lleva dentro de sí mismo la semilla de su propia resucitación.

EL PRACTICISTA

Cuando te encuentras con un problema, y lo trabajas para ti mismo, o con ayuda de alguien más, ¿de dónde es que procede tal resucitación? Procede de dentro; quizá alguien pudiera ayudarnos con el estilo, pero en último análisis, esa resucitación fue la semilla dentro de sí misma. Si no hubiera sido así, ningún conocimiento de la Verdad de algún practicante maravilloso ‘por ahí’, hubiera podido inducir una resurrección ‘aquí.’ Lo que

llamamos *practicista* es simplemente alguien que invoca la ley de la resucitación para nosotros; en realidad está llamando a expresión en nuestra propia experiencia, el hecho de que el hombre está identificado con la Vida.

Esa institución llamada: *Practicistas de la Ciencia Cristiana* va a desaparecer uno de estos días; tampoco habrá más maestros ‘autorizados’. Como Jeremías dijera: ‘Y no enseñaré más, ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor, dice Jehová.’ ^(31:34) La Sra. Eddy dejó indicaciones para la autorización de maestros y practicista, quienes de plano no cubren las mismas si las disposiciones fueran obedecidas; evidentemente ella intentaba que el Libro de Texto fuera nuestro *único* maestro y practicista. Si seguimos a quienes han salido de esa clase de organización hacia un sentido científico más amplio y puro de Cristianismo, en realidad vamos a seguir progresando fuera de aquello que eran pañales para nosotros. Debemos asumir nuestra responsabilidad individual, ser nuestro propio practicista, nuestro propio sacerdote y nuestro propio maestro. Es dejar de estar buscando a otro para que nos ayude en nuestras dificultades, pues sería como mirar las respuestas al final del libro. Si no asumimos nuestra propia responsabilidad para probar y explicar el Principio por nosotros mismos, no creceremos como debíamos. Naturalmente amamos ayudar a los demás en su camino y siempre habrá oportunidad para que ‘los ricos en espíritu ayudan a los pobres en una gran hermandad,’ ^(C&S518:13-14) pero no es sano *permanecer pobre en espíritu* y considerar a los demás como ricos. Recordarán que en Ezequiel el Señor dijo: ‘Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo.’ ^(2:1)

7:11-13 ‘Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.’

Sólo Lucas nos da esta historia de levantar al hijo de la viuda. La utiliza como ejemplo de la demostración de la paternidad. Jesús sabía que la **única identidad genérica incluye** la paternidad, y por lo tanto pudo expresar la paternidad divina cuando era requerida. La creencia no sólo era que se trataba de una viuda, sino que su único hijo se había ido, y podrán imaginar que la conciencia de esa mujer era de temor de que su vida se había ido junto con su pérdida humana, por lo que Jesús restauró el sentido perdido de paternidad.

Ciencia y Salud ^(428:3-5): ‘La Vida es real y la muerte es la ilusión. Una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús transforma las visiones

oscuras del sentido material en armonía e inmortalidad.’ He aquí un tono puro de Alma como Vida.

‘Las verdades del Alma’ son las verdades del único hombre incorpóreo, su impecabilidad, su inalterabilidad, su libertad de las limitaciones, de las penalidades y las pérdidas. Demostrar estos hechos ‘a la manera de Jesús,’ implicaba vivirlos, porque su manera era siempre el traer a la experiencia humana los hechos vivientes del Alma. ‘Transforma’ – un maravilloso tono de Alma: desvanece toda visión oscura de los sentidos materiales por medio del sentido espiritual.

Por lo tanto Jesús *transformó* para dicha mujer, la visión oscura de su creencia de que el hombre pudiera dejar de estar identificado con la Vida; probó que eso no era cierto, y así la elevó hacia ‘la armonía y la inmortalidad.’

7:14 ‘Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.’

‘Acercándose,’ qué hermoso sentido de Alma como Vida. El único hombre genérico siempre ‘se acerca’ debido a que se individualiza para cada una de nuestras necesidades, tal como la aritmética ‘se acerca’ siempre individualmente cuando es requerida.

‘Y acercándose, tocó el féretro;’ – el toque del Alma – ‘y los que lo llevaban *se detuvieron.*’ Qué punto más glorioso y diferente al de nuestro sentido humano de vida pues es lo diametralmente opuesto a ‘*se detuvieron.*’ Lo primero es una carrera apresurada del nacimiento a la muerte, y no nos detenemos lo suficiente para pensar. Así que aquí estaba este joven que había muerto y ellos corriendo para sacarlo de la ciudad y enterrarlo. En el Este, por supuesto, entierran a la gente muy rápido, pero aquí simboliza la carrera de la mortalidad por llegar a algún lado. Sin embargo, la Vida no es llegar a algún lado; la Vida es. ¿Podríamos vivir más por conducir a setecientas veintidós millas por hora? La alta velocidad es en ocasiones divertida, pero no tocamos más de la Vida con este movimiento y actividad terribles, ni tampoco corriendo de allá para acá. La Vida es. ‘Estad quietos, y conoced que YO SOY Dios.’ (Sal.46:10) Así que ‘los que lo llevaban *se detuvieron,*’ y en el momento de ‘detenerse’ para poder pensar, ellos pudieron identificar al hombre con lo novedoso de la Vida única, y pudo ‘acercarse’ como resurrección. A menudo somos llevados, fuera de la ciudad, en nuestro féretro de hastío y prisa, y somos sabios si nos ‘detenemos’ antes de que continuemos y nos enterremos.

‘Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.’ Ese ‘Joven’ es el tono de la Vida, de lo novedoso y fresco de la Vida. ‘El hombre es su eterno mediodía’ (C&S246:12)

7:15, 16. ‘Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre. Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.’

‘Y lo dio a su madre.’ Podríamos leer que le dio un nuevo sentido de hombre a su madre, y a ese hombre un nuevo sentido de madre, – se lo dio a su Madre. Alma como Vida eleva toda la imagen.

Ahora llegamos, aun en el mismo tono, a donde Juan el Bautista envía a sus discípulos a preguntarle a Jesús, y todavía es todo la misma idea, esa identificación con la única Vida que significa lo novedoso de la vida.

7:17-19. ‘Y se extendió la fama de él por toda Judea, y por toda la región de alrededor. Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos, y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?’

De nuevo vemos que el sentido de Vida de Juan es de que *iban hacia algún lado*, – ‘¿o esperaremos a otro?’ - ¿Estaré bien para salir este fin de semana?

7:20 ‘Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?’

La respuesta se dio con la demostración.

7:21 ‘En *esa misma* hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.’

‘En *esa misma* hora’ – ahí es donde encontramos la Vida; no más en ‘el que había de venir.’ ‘Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre *ya es*, no que será, perfecto e inmortal.’ (C&S428:22-29)

No es de extrañarse el que Juan estuviera preso, teniendo tal sentido de las cosas, a pesar del hecho de que él era ‘el mayor’ entre todos cuantos habían andado antes que él, como dijera Jesús. El coraje moral y la pureza de propósito de Juan debieron haber sido enormes, y comparémoslo con el propio coraje de Jesús al reprender el pensamiento farisaico cuando comió con ellos en una de sus casas.

7:22, 23. ‘Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.’

Jesús les mencionó seis puntos, y el séptimo es la bendición sobre aquél que acepta a Jesús. Así nuestra identificación con la Vida significa lo novedoso de la vida desde el punto en el que nos encontremos. La mente

humana quiere tener resurrección, pero no desde este plano de experiencia, sino desde otro. ‘Si sólo...’ decimos. ‘Si tan sólo pudiera vencer esta dificultad, o si sólo esta persona no me fuera tan desagradable.’ Tenemos este gran obstáculo frente a nosotros y *creemos* que *si* lo vencemos, la vida del otro lado será buena. Pero hay que comenzar reconociendo que la vida *ya es buena* de este lado del obstáculo; Alma como Vida significa: *aquí y ahora*. Y así en su respuesta a Juan, Jesús le dio la evidencia individual de la regla del Alma. Era la identidad del Cristo viviente probada como infinita resurrección individual, física, mental y moral, en todo sentido.

7:24. ‘Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?’

En este y en los dos siguientes versículos Jesús interpreta la misión de Juan. Recordemos que la Sra. Eddy nos da esas tres palabras: ‘arrepentimiento, bautismo espiritual y regeneración,’ (C&S242:1-2) y esos tres tonos caracterizan la individualidad que corresponde a Juan el Bautista entonces y ahora.

‘¿Qué salisteis... a ver? ¿Una caña sacudida por el viento?’ Él no estaba diciendo nada de eso. Las palabras de Juan en verdad que no necesitaban ser sacudidas por el viento. Su fuerte moral demandaba apuntar a la necesidad de arrepentimiento.

7:25. ‘Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en los palacios de los reyes están.’

Lo suave y fácil de la vida material no se encuentra en el desierto, en el Bautista, por lo que él se estaba refiriendo a que la vida ascética de Juan apuntaba a la necesidad del bautismo. Les está preguntando si captaron el mensaje. ¿Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas?? En realidad les dice: salieron a ver, cómo el ascetismo de Juan era una señal moral para ellos, para ir y bautizar sus conciencias.

7:26, 27. ‘Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.’

Él muestra con el tercer punto, que la labor de Juan como el precursor, exhortaba a la necesidad de nacer a una nueva regeneración. Así que vemos a Jesús considera la misión de Juan y muestra que la individualidad de Juan es la identidad única. Eso es Alma como Vida. Levanta a los grandes caracteres fuera de la mera personalidad.

7:28. ‘Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el menor en el reino de Dios es mayor que él.’

‘Pero el menor en el reino de Dios es mayor que él.’ – Juan, concluimos del texto, no se llevó a sí mismo al reino, se quedó afuera. ‘Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.’ (Juan 3:13) Así que el menor estado de conciencia, que **está** en el cielo, es mayor que aquel que *va hacia* ahí. ‘¿Qué salisteis a ver? ¿Una persona o al Principio?’ (My.117:3,4)

7:29-32. ‘Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan. Y dijo el Señor: ¿A qué, pues, compararé los hombres de esta generación, y a qué son semejantes? Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que dan voces unos a otros y dicen: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no llorasteis.’

Jesús utiliza aquí como ejemplo, el cuadro de los muchachos que dan voces con la música en la boda, y que dan voces llorando en el funeral. Él está diciendo: ‘Bueno, cuando les dije que se enlazaran con Dios no hicisteis caso, y cuando Juan os dijo que os lamentarais y os deshicierais de la mortalidad, tampoco hicisteis caso alguno. El tocar música para la boda es el comienzo de la mortalidad y el dar voces llorando para el funeral es el fin de la mortalidad. Pero el Alma como Vida es **lo único** que carece de nacimiento y de mortalidad, identificándose con la Vida única, y carece de principio o fin.’ Jesús jamás hacía la menor concesión con la mortalidad; si hubiera podido hacerlo más claro para la conciencia humana, lo habría hecho.

7:33-35. ‘Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos.’

Bueno, aquí tan sólo está mostrando el desequilibrio ridículo de la mortalidad; jamás sabe lo que quiere.

Hasta aquí dejamos al Alma como Vida, la cual nos ha sido definida en diferentes formas, cómo la única identidad compuesta refleja la paternidad; refleja la autoridad de la paternidad; refleja el hecho de que la paternidad da vida, provisión y levanta al muerto; refleja el hecho de que la paternidad no está yendo a ningún lado, sino que simplemente confiere novedad y actualidad a la vida.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!